

ct

# La increíble historia de la chica que llegó la última

de  
Carla Guimarães

*(fragmento)*

Esta obra fue desarrollada en el Laboratorio “En Blanco” de la Sala Cuarta Pared. Está basada en una noticia real sobre la atleta somalí Samia Yusuf Omar que representó a su país en las Olimpiadas de Pekín y murió en 2012 al intentar cruzar de África a Europa en una patera.

## 1. ¿Los últimos serán los primeros?

*Escuchamos un disparo. El sonido de gente corriendo, respiraciones fuertes, jadeantes. Luz sobre el escenario.*

*En escena vemos a SAMIA. Está paralizada, inmortalizada en un momento como si fuera una fotografía. Samia es muy flaca y lleva una malla deportiva. Su expresión es de esfuerzo y su posición indica que está en movimiento. Todos los músculos de su cuerpo parecen en tensión. Aunque esté paralizada, queda claro que Samia está corriendo, corriendo como nunca, y que su esfuerzo es tremendo. La fotografía se deshace y la escena empieza cuando un grupo de corredores pasa por Samia, dejándola atrás. Los corredores cruzan el escenario con velocidad y Samia empieza a correr a cámara lenta. Su voz denota cansancio y entusiasmo en igual medida.*

SAMIA

El estadio estaba repleto de gente. Nunca he visto tanta gente en mi vida... Ninguno ha venido a verme, pero todos se acordarán de mí. No tuve tiempo para mucho. Miré el suelo, miré hacia delante y ya está. Tuve que empezar a correr como si mi vida dependiera de ello. Bueno, lo cierto es que mi vida depende de ello... Concéntrate, Samia. ¡Concéntrate! Lo único que tienes que pensar es en la meta. La meta, meta, meta ¡Mierda! Tengo ganas de rascarme la nariz. No puedo. Ay, como me pica... Un simple movimiento me haría perder preciosos segundos y yo no estoy como para regalar ningún segundo. Olvida la nariz, ¡no tienes nariz! ¡Ni boca, ni brazos, ni piernas! Bueno, piernas sí. De pronto escucho algo raro. ¿Qué es eso? ¿Son aplausos?

*Empezamos a escuchar vítores y aplausos.*

SAMIA

¡Sí, son aplausos! ¡El estadio aplaude de pie! ¿Son para mí? ¿Para mí? ¡¡¡Para mí!!! ¡Que subidón! ¡Todos me aplauden, me alientan, me animan! ¡Y yo cruzo la meta victoriosa! Los brazos en alto, el cuerpo a punto de desfallecer, los labios que repiten una y otra vez la misma palabra: ¡gracias! ¡gracias!

*Samia levanta los brazos y cruza la meta, para caer de rodillas en el suelo, agotada.*

SAMIA

¡He ganado! ¡He ganado! No he ganado. No he ganado. No solo no he ganado sino que he llegado mucho tiempo después que todas mis compañeras. ¿Por qué me aplauden? ¿Por qué? ¿Por qué?... Aplauden el esfuerzo. Aplauden que yo hubiese al menos llegado a la meta. Aunque sea mucho, mucho después que todas las demás. Esta fue mi humilde participación en la carrera de 200 metros en las Olimpiadas de Pekín. Y aunque esté agotada, delirante, sedienta, sin aire, me doy cuenta de que acaba de nacer una leyenda. (y sonrío) Esta es la increíble historia de la chica que llegó la última.

*Samia se toca la nariz, aliviada.*

SAMIA

Y que finalmente pudo rascarse la nariz.

*Se ilumina el otro lado del escenario. Dos chicas y un chico, sus tres HERMANOS, estaban escuchando a Samia. Ellos ríen.*

HERMANO

¿Y la gente aplaude a los que llegan últimos?

*Samia se acerca a ellos.*

SAMIA

En Pekín sí. Los chinos que son muy raros.

HERMANA 1

¿No nos estarás engañando?

SAMIA

De verdad que no.

HERMANO

¿Lo juras?

SAMIA

Sí, lo juro.

HERMANA 2

¿De verdad?

SAMIA

De verdad.

HERMANA 1

¿De verdad, verdad?

SAMIA

Si miento... que se muera un chino.

HERMANA 2

¡Samia!

SAMIA

Hay muchos... Oye, Pekín está lleno de ellos. Y son todos igualitos. Yo no podía diferenciar el uno del otro. No es que yo sea racista, pero me parecieron un poco sucios, como si no se duchasen mucho.

HERMANO

¿Has hablado con alguno?

SAMIA

Sí, claro.

HERMANA 2

¡¿En chino?!

SAMIA

No, si yo no sé hablar chino.

HERMANA 1

¿Y cómo les hablabas?

SAMIA

Pues no sé... Les hablaba y ya está. Yo decía: oye, chino, ven aquí. Y el chinito venía. Que son sucios, pero muy educados.

*Las hermanas se ríen. El hermano la mira desconfiado.*

SAMIA

¡Es verdad! Al final me han regalado un libro y todo.

HERMANO

(escéptico) ¿Qué libro te han regalado?

SAMIA

El libro rojo de Mao. Venía con la camiseta roja de Mao, el boli rojo de Mao y el llavero rojo de Mao. Les gustará mucho el rojo.

HERMANA 1

¡A mi también me encanta!

*La hermana 2 mira a la hermana 1 con cierto desprecio por su comentario infantil y sigue la conversación.*

HERMANA 2

¿Y con los otros atletas que tal?

SAMIA

Ayyyyy, que no os he contado la mejor parte...

HERMANO y HERMANAS 1 y 2

¡¿Qué, qué?!

*Samia hace una pequeña pausa para crear expectación.*

SAMIA

¡Me daban tres comidas al día!

*Los hermanos están sorprendidos.*

HERMANOS

¡¡¡Ala!!!

SAMIA

¡Y a veces incluso más!

HERMANA 1

¡Qué suerte, Samia!

HERMANO

¡Tres comidas!

HERMANA 2

¡Y a veces incluso más!

SAMIA

A la hora de comer siempre me sentaba al lado de Markus. Era una maravilla verle. ¡Podía comer un buey entero sin pestañear! Nuestro postre preferido era una tarta de queso llamada tiramisú.

HERMANA 2

Tiramisú... ¡Qué nombre más bonito!

SAMIA

Y está muy bueno. Comíamos el tiramisú ese como si no hubiese un mañana. A veces competíamos a ver quien comía más. Markus siempre ganaba.

HERMANO

¿Quién es Markus?

SAMIA

Un sueco. Levantaba unas pesas enooooormes. Él era enooooorme. Blanco como una compresa y el pelo rojo como el libro de Mao. Un día me levantó como si yo fuera una pesa, ¡y no le costó nada!

*A medida que Samia describe a MARKUS, una luz suave ilumina su imagen al fondo del escenario. Markus lleva malla deportiva y exhibe sus músculos, vanidoso.*

*Los tres hermanos, de pronto, hacen un silencio raro. Samia se queda extrañada.*

SAMIA

¿Qué os pasa?

*Ellos siguen en silencio.*

SAMIA

Oye, ¿qué ha pasado?

HERMANA 1

¡A Samia le gusta el sueco, a Samia le gusta el sueco!

SAMIA

¡Que no!

HERMANAS 1 y 2

¡A Samia le gusta el sueco, a Samia le gusta el sueco!

*Samia corre hacia Markus y le tapa los oídos.*

SAMIA

Vale, ya está, ya está, que vamos a despertar a mamá...

HERMANAS 1 y 2 y HERMANO

¡A Samia le gusta el sueco, a Samia le gusta el sueco!

SAMIA

Si os calláis os lo juro que os cuento un secreto, un secreto muy gordo.

*Los hermanos paran de cantar y hacen un silencio repentino. La miran, ansiosos por descubrir el secreto. Markus también está atento.*

SAMIA

Al despedirnos, Markus y yo juramos que nos veríamos otra vez en las olimpiadas de Londres...

*Samia y Markus emulan su recuerdo de la despedida. Los dos se cogen de las manos y se miran en los ojos. Samia le pregunta:*

SAMIA

¿Nos veremos otra vez en Londres?

*Markus le responde con una frase muy larga en un idioma inventado que podría ser sueco.*

HERMANA 2

¡¿Qué ha dicho?!

SAMIA

Que sí.

*Samia vuelve a acercarse a los hermanos y la luz que iluminaba a Markus desaparece, junto con su recuerdo.*

HERMANA 1

Qué bonito...

HERMANA 2

Qué romántico...

HERMANO

Qué ñoñada.

SAMIA

Y yo me juré que en Londres ganaría una medalla.

HERMANA 2

¿No te han dado medalla en Pekín?

SAMIA

No...

HERMANA 1

(intentando animar a Samia) ¡Pero te aplaudieron mucho!

SAMIA

No te dan nada cuando llegas el último, pero te dicen eso de: ya sabes, chica, los últimos serán los primeros.

HERMANA 2

¿Y eso es cierto?

SAMIA

Es lo que dicen. Aunque a mí me empieza a dar pena los primeros, porque al final serán los últimos.

*El hermano se queda reflexivo unos segundos y responde:*

HERMANO

Pues que se jodan.

*Las tres ríen. Samia en seguida se da cuenta de que no debería reírse y le mira con reprobación.*

SAMIA

¡Esa boca!

HERMANO

¿Y cómo sigue la historia, Samia?

HERMANAS 2

¡Sí! ¡¿Cómo sigue?!



HERMANA 1

¿Qué le pasa a la chica que llegó la última?

SAMIA

Ya es hora de dormir. Mañana tengo que despertar muy temprano.

*Samia les arropa uno a uno y les prepara para dormir.*

HERMANO

(pone cara de pena) Por favor...

HERMANA 2

(pone más cara de pena) Por favor...

HERMANA 1

(pone aún más cara de pena) Por favor...

HERMANO

¿Cómo sigue?

SAMIA

Vale, pero solo hasta el final de la segunda escena del primer acto y ni una línea más.

*Los hermanos celebran. Escuchamos un gruñido que viene de dentro. Todos hacen un silencio repentino.*

SAMIA

¡Lo siento, mamá! ¡Ahora mismo vamos a dormir! ... (Y empieza a hablar más bajito) ¿Adonde estaba yo?

*Los hermanos también hablan más bajo.*

HERMANO

Que llegabas la última.

HERMANA 1

Que no te daban ninguna medalla.

HERMANA 2

Que te enamorabas de un sueco.

HERMANO

Y un chino se moría.

SAMIA

Ah sí, ya lo sé... La chica regresó a Somalia volando por encima de las nubes.

HERMANO

En avión, quieres decir.

SAMIA

Sí, en avión, pero el avión volaba por encima de las nubes. ¿Me vas a dejar contar la historia o no?

HERMANO

Lo siento, sigue...

SAMIA

Su madre trabajaba vendiendo frutas en la feria y ella tenía que cuidar a sus hermanos menores. Hay los que dicen que la chica era pobre, yo prefiero decir que estaba en desarrollo.

*Los hermanos cierran los ojos. Samia se tumba con ellos.*

SAMIA

Tenía cuatro años por delante hasta olimpiadas de Londres. Durante todo ese tiempo solo un nombre daba vueltas a su cabeza. Mo Farah, Mo Farah, Mo Farah... (Y bosteza)

*Ella estira la mano y apaga la luz.*

OFF SAMIA

Mo Farah... Mo Farah...

*Escuchamos voces que gritan entusiasmadas:*

VOCES

¡Mo Farah, Mo Farah, Mo Farah!

*Un popurrí de luces invade el escenario anticipando lo que parece ser un gran concierto de rock n'roll. Escuchamos gritos y aplausos, seguidos de la voz de un hombre, un PRESENTADOR.*

PRESENTADOR

Señoras y señores, es con gran emoción y honor que tengo el placer de presentarles la gran estrella del atletismo somalí de todos los tiempos. Su nombre evoca una verdadera leyenda. La de un niño de solo diez años que abandonó Somalia junto a su madre y emigró a Inglaterra para convertirse, poco tiempo después, en la gran promesa olímpica de nuestro país. Con todos ustedes... El atleta, la estrella, la promesa, el gran campeón somalí... ¡¡¡Mohammed Mooooooo Faraaaaaaahhhhhh!

*Un flechazo de luz ilumina a MO FARAH, que va vestido con una malla deportiva. Mo se comporta como una estrella de rock.*

MO FARAH

Perdón, solo una aclaración, no soy somalí, soy inglés.

*Mo Farah lleva una guitarra y hace un pequeño riff. Se escucha el ruido de los fans,*

*que gritan entusiasmados.*

#### PRESENTADOR

Esta noche, como telonera de Mo Farah, tengo el gran placer de presentarles otra leyenda del deporte somalí: la chica cuya imagen dio la vuelta al mundo al llegar la última en la carrera de 200 metros de las olimpiadas de Pekín... ¡¡¡Samiaaaaa Yusuffffff!!

*Se escuchan algunos aplausos. Escasos. Se escuchan voces que preguntan “¿quién es esa?” “¿quién es esa?”*

*Samia aparece en escena. Lleva colgado un trozo de cartón donde está escrito “guitarra molona”, muy cutre. Mo Farah mira con desprecio la guitarra de Samia. Samia se acerca tímidamente y empieza a tocarla. Mo se sorprende que salga música de eso. Los dos tocan juntos, lado a lado. Mo tiene una idea. Hace un riff. Samia lo imita. Mo hace un dedillado. Samia hace lo mismo. Es una batalla de guitarras. Mo hace un largo solo y termina de rodillas en el suelo, para delirio del público. Samia empieza el solo, pero se pierde a la mitad. Se escuchan abucheos. Samia vuelve a intentarlo y falla otra vez. Más abucheos. Enfadada, Samia coge la guitarra de cartón y empieza a romperla en medio del escenario. Mo Farah la mira asustado.*

#### SAMIA

¿Queréis rock n’roll? ¡Eso es rock n’roll, cabrones!

*Black out.*

## 2. La carrera de obstáculos

*Escuchamos ronquidos. Luz sobre el escenario.*

*Samia y sus hermanos están tumbados en el suelo, duermen. A su lado hay una radio. Los cuatro hermanos están abrazados por orden de altura, el mayor al fondo y el menor delante. Respiran en el mismo compás, roncan y hablan en sueños. Repiten las frases que se han dicho en escenas anteriores:*

HERMANA 1

A Samia le gusta el sueco...

HERMANA 2

Tres comidas al día...

HERMANO

El libro rojo de Mao...

SAMIA

Levantaba unas pesas enooooormes...

*De pronto suena una alarma y la radio se enciende. Escuchamos una canción y la voz de un LOCUTOR.*

OFF LOCUTOR

¡Buenos días, Somalia! Hace un lindo día en Mogadiscio.

*Se ilumina el otro lado del escenario, donde vemos al locutor en una mesa, hablando por su micrófono.*

LOCUTOR

Son las seis de la mañana. Ahora mismo hace 23 grados de temperatura y no se espera que llueva a lo largo del día.

*Los hermanos despiertan poco a poco, deshaciendo la imagen. Samia se mueve, pero insiste en mantener los ojos cerrados.*

LOCUTOR

Es hora de despertar para los hombres y mujeres que, con su esfuerzo y trabajo, levantan nuestro país. ¡Despierta Somalia!

*Samia sigue dormida.*

LOCUTOR  
¡Despierta Somalia!

*Nada.*

LOCUTOR  
(gritando) ¡¡¡Despierta Samia!!!

*Samia abre los ojos, asustada. Los hermanos salen de escena, soñolientos.*

LOCUTOR  
Oye, chica, si quieres ganar una medalla, tienes que entrenar.

SAMIA  
Ya voy, ya voy...

LOCUTOR  
¡A quien madruga, Dios le ayuda!

SAMIA  
Ya.

*Samia se levanta y empieza a estirarse. El locutor habla con velocidad y una emoción desbordada.*

LOCUTOR  
Empezamos la transmisión de hoy, en exclusivo directo, con el entrenamiento de la atleta somalí Samia Yusuf. A mi lado tengo a nuestro gran comentarista deportivo y entrenador de Samia, Eshetu TURA, que nos acompañará durante este gran evento deportivo. ¡Buenos días, Tura, y bienvenido una vez más a nuestro programa!

*Tura entra en escena y se sienta al lado del locutor. Se viste como un maestro zen. Saluda al locutor haciendo una reverencia oriental. Tura habla más despacio, sin tanta emoción.*

TURA  
Buenos días. Es siempre un placer estar aquí.

LOCUTOR  
¿Cómo has visto a Samia esta mañana?

*Samia empieza a correr, primero muy despacio y va acelerando poco a poco.*

TURA  
La he visto muy bien dispuesta y con ganas de superar esta prueba.

LOCUTOR

¿Qué nos puedes decir sobre esta gran atleta? ¿Cómo es Samia fuera de la pista?

TURA

A la rana no le gusta que se sepa que fue un renacuajo.

*El locutor lo mira, extrañado y sin entenderlo. Tura se da cuenta y vuelve a responderle, esta vez con una frase más prosaica.*

TURA

Es una buena chica...

LOCUTOR

¿Amiga de sus amigos?

TURA

Eso es. Muy amiga de sus amigos.

LOCUTOR

En exclusiva Tura nos revela que Samia es una buena chica, ¡muy amiga de sus amigos!

*Samia corre con más velocidad.*

LOCUTOR

Vemos que la atleta sigue a buen ritmo y poco a poco va aumentando la velocidad. ¿Es lo normal, Tura?

TURA

Samia está guardando energía para el momento realmente complicado de esta carrera: los obstáculos, cuando tendrá que darlo todo.

LOCUTOR

Ya nos vamos acercando a este momento que comenta Tura. Ya podemos ver a lo lejos el primer obstáculo que la atleta somalí tendrá que superar.

TURA

Sí, puedo distinguir ya a los soldados. Samia se acerca peligrosamente a ellos.

*Vemos a un grupo de soldados. Marchan hacia el centro del escenario. Murmullan el estribillo del “Himno del legionario”.*

LOCUTOR

Aprovecho para preguntarte, Tura, ¿cuándo se estableció que el primer obstáculo serían los soldados?

TURA

En el año 1991, cuando empezó la guerra civil. Desde entonces este es el primer gran obstáculo que tiene que superar un atleta somalí.

LOCUTOR

¿Actuará Samia de manera diferente si los soldados son del ejercito o de la milicia?

TURA

Desde hace años el comité olímpico africano quiere reglamentar este obstáculo, pero por ahora usamos cualquier tipo de militar. Cualquier soldado aquí es un obstáculo.

*Samia se acerca a los soldados, que se posicionan como si fuesen un obstáculo.*

LOCUTOR

Un momento, Tura, perdone que le interrumpa, pero parece que Samia va a efectuar el salto. Vemos como se acerca, como se prepara y...

*Con la ayuda de los actores que interpretan a los soldados, Samia salta el grupo, alcanzando una cierta altura en su salto.*

LOCUTOR

¡Maaaaagnifico! Excelente salto de Samia Yusuf en esta mañana de atletismo puro. ¿Cómo lo has visto, Tura?

*Samia sigue corriendo. Los soldados salen de escena.*

TURA

Muy bien ejecutado, aunque la caída no fue perfecta, pero Samia ha podido seguir la carrera sin perder ningún segundo.

LOCUTOR

Una vez sobrepasado el primer obstáculo, la carrera empieza a ponerse emocionante. Ya vemos el segundo obstáculo. ¿Puedes decirnos algo sobre él, Tura?

TURA

Son los fundamentalistas religiosos, que quieren a las mujeres tapadas y en su casa.

*Al fondo vemos un grupo de fundamentalistas islámicos. Se acercan al centro del escenario. Murmullan algo que parece árabe: “ala...baré, ala... baré” pero que pronto descubrimos que es el estribillo de la canción “Alabaré”.*

LOCUTOR

Atención, atención... Me acaban de pasar la primera estadística de la carrera que dice que Somalia es el quinto peor país del mundo para ser mujer.

TURA

Me sorprende, yo pensé que éramos el primero.

LOCUTOR

Aún no, Tura, pero estamos haciendo todos los esfuerzos para conseguirlo y creo que vamos por buen camino. Un momento, un momento que Samia se dispone a saltar el segundo obstáculo...

*Samia se acerca a los fundamentalistas. Ellos se posicionan como un obstáculo.  
Samia salta.*

LOCUTOR

Ha conseguido un buen impulso y parece que va...

*En medio del salto, ayudada por los actores que hacen de fundamentalistas, Samia parece desequilibrarse y se cae.*

LOCUTOR

¡Se ha caído! ¡A las seis y diez minutos, en rigurosísimo directo, la atleta somalí Samia Yusuf se ha caído! Y lo peor, se ha caído al final de un magnífico salto que parecía llevarla directamente al tercer y último obstáculo.

TURA

¡Vamos Samia! ¡Levántate!

*Cuando está en el suelo, uno de los fundamentalistas intenta ponerle un burca.*

LOCUTOR

Atención, un fundamentalista acerca un burca a la atleta, parece que es el final de la carrera para Samia... El final de la carrera para esta atleta que ha dado todo por el deporte y que...

*Samia se quita el burca, levanta y sigue corriendo. Los fundamentalistas salen de escena.*

LOCUTOR

¡Un momento! ¡Un momento! ¿Es cierto lo que veo? ¡No puede ser! ¡Es increíble! ¡Samia se levanta! ¡Sí, Samia se levanta!

TURA

Tiene que seguir corriendo, ha perdido algunos segundos pero aún tiene un excelente tiempo. Aún podemos llegar a la meta.

LOCUTOR

¡Efectivamente, Samia sigue en la carrera! Señoras y señores, es un momento único, de esos que solo el deporte nos puede ofrecer. ¡¡¡Samia sigue la carrera, preparada para encararse con el tercer y último obstáculo!!! Dinos, Tura: ¿qué piensa uno en este momento?

TURA

Si te caes siete veces, levántate ocho.

*El locutor le mira extrañado, no le entiende.*



LOCUTOR

¿Piensa en la bandera que representa, en su país, en llegar a lo más alto?!

TURA

Sí, eso.

LOCUTOR

Nos acercamos finalmente al tercer obstáculo, conocido técnicamente como el hambre.

*Vemos a un grupo de famélicos que se acerca al centro del escenario. Murmullan el estribillo de la canción “Ay pena, penita, pena”:*

LOCUTOR

¿Es correcta la definición, Tura?

TURA

Es correcta. Si Samia lo supera, no le costará llegar a la meta.

*Discretamente, Tura le da algo a Samia.*

LOCUTOR

¿Pero qué haces? ¿Qué es lo que has dado a la atleta?

TURA

Teníamos preparado una estrategia para superar este obstáculo...

LOCUTOR

Una estrategia, dinos en primicia, Tura: ¿de qué se trata?

TURA

Se llama engañar al hambre.

*Samia enseña a los famélicos lo que Tura le ha dado: un trozo de pan. Ellos se paralizan y siguen el pan como perros. Samia lo tira lejos y ellos corren detrás del pan.*

LOCUTOR

¡Qué maravilla, qué maravilla! ¡¡¡Vemos en directo, en rigurosísimo directo, como la atleta Samia Yusuf supera el tercer obstáculo utilizando su ingenio!!! ¡¡¡Y sale disparada para finalmente cruzar la meta!!!!

*Samia levanta los brazos y cruza la meta, para caerse al suelo de rodillas, agotada.*

LOCUTOR

Señoras y señores, Samia supera el entrenamiento de esta mañana con un magnifico tiempo de un minuto y doce segundos.

*Tura entra con una toalla y le seca a Samia.*

LOCUTOR

Nuestro invitado especial, comentarista y entrenador de Samia, Tura, ya nos ha abandonado para acercarse a su atleta. Estamos viviendo uno de esos momentos mágicos que solo el deporte nos puede ofrecer.

*Con la ayuda de Tura, Samia se levanta. Él le ayuda a estirarse.*

LOCUTOR

Muchísimas gracias a todos que nos habéis acompañado, hemos presenciado juntos un momento histórico para el atletismo de Somalia. ¡Nos vemos en la siguiente retransmisión deportiva!